



LA LUNA: ESPERANZA Y DESILUSION

—¿QUIEN fue a la Luna?

—El Hombre.

—¿Qué es la luna?

—Un astro insignificante de nuestra galaxia.

Esta fórmula tan simplista, ha producido, sin embargo, una inusitada reacción interrogativa en cadena.

¿Era necesario ir a la luna?

¿Qué importancia tiene que un hombre haya pisado la luna, que haya andado por ella, que haya escarbado sus entrañas, que haya violado abiertamente su milenario y misterioso secreto?

por
**Mario A.
Manfredi**

Toda esta aventura, ¿es la culminación de una carrera espacial entre dos colosos de la ciencia y de la técnica o representa el triunfo conjunto y solidario del empeño del "hombre" en su constante desafío a leyes y principios hasta hoy invulnerables?

¿O se trata de una nueva manifestación de la sabiduría y omnipotencia divinas?

Concretada la increíble hazaña con el regreso victorioso de los cosmonautas a su planeta de origen, la mera crónica descriptiva abre ahora el camino a la polémica organizada y sistemática.

Sobre todo este conjunto de interrogantes, los tirios y troyanos de la ciencia, de la técnica, de la política, de la filosofía, de la teología, etc., se encargarán de apuntalar sus respectivas posiciones en base a argumentos y construcciones conceptuales de toda índole. De ellos es el terreno. La lid intelectual comienza ahora...

Hay dos aspectos sin embargo, sobre los cuales creemos que no existirán antagonismos; dos implicancias de este sensacional impacto histórico, que facilitarán de inmediato el acuerdo.

En efecto, en primer término, nadie pondrá en duda que la reciente campaña espacial ha logrado algo hasta entonces inalcanzable: una milagrosa unificación de los sentimientos de la humanidad entera, la unidad espiritual de todos los hombres y mujeres de la tierra, sin distinción de nacionalidades ni de credos, cuyas almas vibraron al unísono, en forma simultánea y monolítica, en el sublime momento en que el pie izquierdo de Neil Armstrong tomó contacto por primera vez en la historia con el suelo selenita.

Quiera Dios que este verdadero síntoma de acercamiento humano implique el comienzo de una nueva era de paz y de progreso, con pasiones definitivamente aquietadas, con menos odio, menos violencias, menos injusticias.

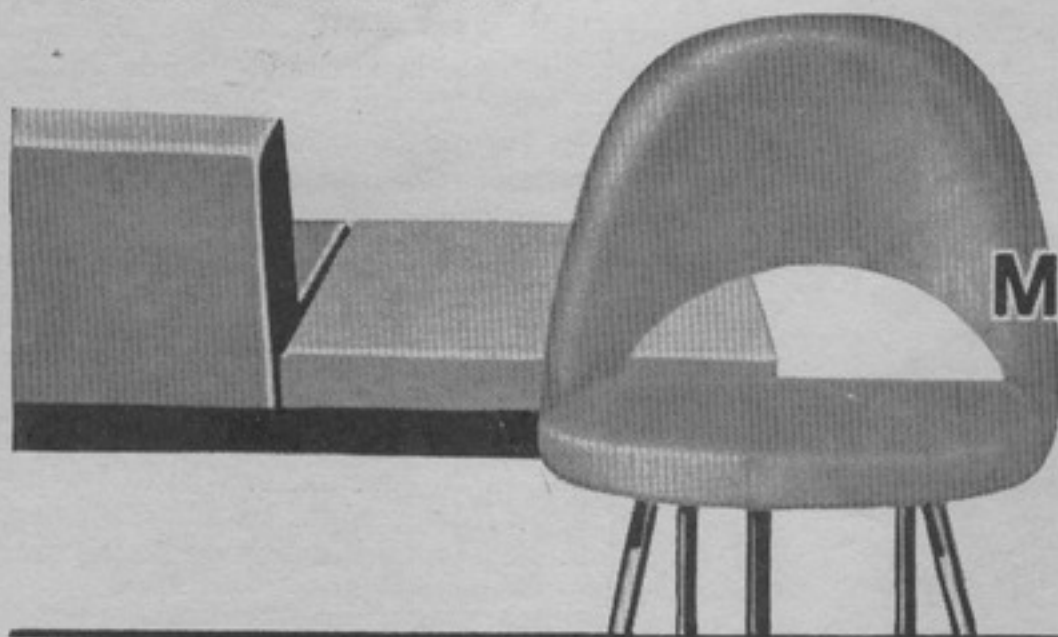
:::

Pero hay algo más, que tampoco dará lugar a controversias:

Desde ahora en adelante, "la luna", la que todos hemos conocido, la fiel compañera nocturna, la nodriza de los enamorados, la inspiradora del poeta, "esa luna", ya no es la misma. Se ha convertido de pronto en una pieza de laboratorio. En eso el hombre ha sido irreverente. Quiso conocer su composición química y al mismo tiempo, destruyó irreversiblemente toda la majestuosidad y prestigio de "aquella luna".

Aquel pálido rostro sereno y sonriente, que traslucía una amable mueca de eterna complacencia, no era más que el producto de una distorsión de la distancia, que a manera de máscara piadosa, había ocultado hasta ahora la verdadera y auténtica efigie, grotesca, fantasmal, sombría... ♦

desde 1905...
para toda la familia



MASTANDREA
muebles

Av. SANTA FE 4531 - 35 - 43 - 51 Tel. 72-3068 - 3069 - 3060
